

LA ADOPCION EN EL DISCURSO: nuevas familias-nuevas adopciones

Como sabemos, Lacan articuló en fórmulas discursivas los modos posibles de lazos sociales en que el hombre, el humano, se vincula entre sí.

Estos discursos, son la estructura misma de los efectos sociales sobre el individuo, pero también lo son de la constitución íntima de cada sujeto.

De otra manera: regulan el estilo de lazo social en que un individuo se vincula a otros y a la vez condicionan la economía subjetiva de cada uno.

Todo lo que sucede a nivel social es la consecuencia de los efectos del lenguaje sobre el viviente lo que produce un sujeto reglado por estas consecuencias.

Estos discursos, lo que llamábamos el sistema, pueden ser varios. Lacan logró aislar cuatro básicos que son:

- el discurso de la histérica, que regula el modo de circulación del deseo
- el discurso del amo, que regula el modo de circulación del poder, o de la pulsión
- el discurso del universitario, el del saber
- el del psicoanalista que regula la circulación de todo lo que no sabemos de los anteriores discursos.

La denominación de cada uno de ellos es genérica, no designa a nadie. Es una forma de nombrarlos.

Simplificando mucho podemos designar la cultura como la consecuencia de la circulación de estos discursos, de su existencia. O sea, la cultura entendida como los efectos del discurso sobre el sujeto y también de los efectos del sujeto sobre lo social.

En este marco intentaré introducir, breve y simplificada, algunas perspectivas donde podamos entre todos decir algo sobre el tema de la adopción.

No se trata hoy de la adopción en sí misma, de lo que es técnicamente, para lo que tendríamos que recurrir a otros saberes. Mi intención hoy, es presentar y perfilar dos cuestiones que a mi me han parecido de actualidad.

.En primer lugar el fenómeno paradójico que es la existencia de muchos niños sin padres y al mismo tiempo de muchos padres sin niños. Me pregunto sobre donde está el exceso.

.Segunda cuestión: la posibilidad de adoptar niños por lo que parecen ser nuevas familias, o sea, por hombres o mujeres solos o por parejas homosexuales. Las preguntas que circulan en estas perspectivas son por las consecuencias en primer lugar sobre el adoptado, y en segundo lugar las consecuencias sobre lo social en general.

Bien, conforme el planteamiento inicial se trata de efectos de discurso y de efectos de sujeto, y como ya anticipé, intento presentar algunas coordenadas generales como pre-texto para un debate. Arriesgo algunas afirmaciones provisionales:

La adopción hoy, parece ser un efecto de la llamada globalización.

Se adoptan niños de países lejanos en crisis económica y/o social. Por lo general esta es la vía mas frecuente. Estos niños que provienen de culturas muy diferentes, de países pobres, circulan como un excedente de la miseria, de la guerra y de los horrores de lo que en general podemos llamar los efectos de la globalización. Supone una consecuencia evidente: los que adoptan son los países ricos. Podemos considerar una perspectiva solidaria que la hay, pero también existen otros motivos.

En estos países, dueños de la tecnología y de la investigación científica mas avanzada, es donde se producen los mayores índice de infertilidad, siendo los países pobres y en crisis los más fértiles. Tenemos respuestas evidentes para este fenómeno desde los otros discursos, pero desde el llamado discurso del psicoanalista hay que abordar la cuestión desde lo que no sabemos, desde lo que no circula como argumentación. Entonces:

¿Esta infertilidad es una consecuencia, un efecto del discurso sobre los cuerpos? Constatamos que en muchos casos las adopciones son una consecuencia directa de una voluntad: no quiero parir un hijo pero si quiero adoptar un niño. Pero a veces esta frase sólo está escrita en el cuerpo y éste cuerpo sintomatiza como infertilidad lo que el discurso promueve como impotencia o imposibilidad.

Impotencia de poder cumplir, por el lado de los hombres, con la función de padre, que si bien siempre fue enigmática, el discurso social promovía como ideal y que actualmente ya no funciona como tal al estar en cuestión la estructura familiar tradicional. Hay allí un lugar que el discurso ha vaciado al sujeto. Me refiero a la impotencia del sujeto para encarnar ese lugar que en el discurso existe.

Esto ha llevado a la dificultad para poder localizar el llamado deseo materno. Me refiero al deseo materno ligado discursivamente a un hombre. El hijo como resultado de una relación de amor. Posiblemente el discurso actual, esté promoviendo la adopción como solución a estas consecuencias sobre el sujeto.

En esta perspectiva me pregunto: ¿qué es lo que se adopta? ¿Se adoptan hijos o se adoptan niños?. ¿No existe la posibilidad que de que ese niño venga en la adopción a un lugar mas de objeto que de sujeto, ya que el objetivo de la globalización es la de promover un mercado?.

Considero que la consecuencia adecuada de una adopción es que unos padres puedan nominar a un sujeto en el lugar de un hijo y permitir de esta manera una transmisión del deseo a ese niño. Esto permite un saber sobre el origen del sujeto que no sea traumático y que permita a la vez a ese niño transmitir en el futuro una nominación válida.

La segunda cuestión que nos planteamos referida a la posibilidad de adoptar niños por personas solas o parejas homosexuales plantea mayores dificultades. Es cierto que al respecto, como dijo C. Soler en Vigo, al no tener suficiente experiencia clínica con estos supuestos, el psicoanalista tiene poco consistente que , y en ese sentido hay un saber del que no disponemos. No significa zanjar la cuestión y lavarnos las manos. Hay una perspectiva de la ética donde el psicoanálisis ha avanzado algo. Me refiero a una ética no como moral aristotélica sino como dialectización de lo posible. Dialectizar supone permitir un lugar posible a un sujeto en el discurso social.

Cuando me refiero a la adopción de un niño por un sujeto particular quiero decir, traer al mundo de ese sujeto a otro que bien puede provenir de otros sujetos... o de un laboratorio. Me parece que en este caso valen los supuestos anteriormente expuestos, aunque seguramente Uds. pueden aportar mas cuestiones..., lo dejo ahí...

La adopción por parejas homosexuales me parece un tema más complejo. Complejo porque creo que tiene una dimensión política que oscurece, que opaca la comprensión íntima y social del fenómeno.

¿Qué sucede con la homosexualidad hoy?.

Sucede que ha pasado a ser un tema políticamente correcto al pasar de ser una perversión a ser una conducta sexual socializada. Esto es correcto, ya que la homosexualidad puede ser perversa, neurótica o psicótica.

Sin embargo esta comprensión ha hecho que la homosexualidad se integre en el mercado, y ¿que aporta al mercado la homosexualidad? Creo que lo que aporta como propio es un goce sexual, una pulsión, un poder que el amo actual necesita legislar. O sea integrar en el como todos...lo que ya no es desecho social o marginación, integrándolo en el mercado. Se trata de regular un goce que escapaba al discurso.

En consecuencia, las repercusiones, en esta perspectiva, sobre el niño adoptado serian las mismas que en el supuesto heterosexual.

Quiero indicar, para el debate, que la homosexualidad no es contagiosa. Que la elección sexual la realiza un niño en los primeros años de vida y que esta elección está signada por funciones que se realizan dentro de la estructura del discurso y no por las contingencias que puedan producir los individuos. Sin embargo supongo que hay muchas cuestiones que considerar y que espero podamos comenzar a hablar entre todos....

Muchas gracias.

Hugo A. Rotmistrovsky
Santiago, 21 mayo 2005